

TDAH

EL “SÍNDROME DE INQUIETUD”

TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD,
TAMBIÉN CONOCIDO COMO: SÍNDROME HIPERCINÉTICO.



Enfrentando el
TDAH
Juntos

Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, también conocido como: Síndrome Hiperactivo

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (**TDHA**) es considerado una condición y no un “producto de la supuesta ansiedad, o incluso de los tiempos de *anticoncepción* en los que vivimos”, a pesar del hecho de que frecuentemente aparecen reportes en los medios de comunicación.

Numerosos estudios científicos sobre el **TDHA** fueron realizados a los inicios del siglo XIX. En Alemania, el psiquiatra procedente de Frankfurt, Dr. Heinrich Hoffman, proveyó a los lectores con una vívida y lúcida descripción de un niño hiperactivo, “Inquieto Philip”, en su famoso libro para niños “*Struwwelpeter*”, que fue publicado por primera vez en 1845.



Publicado por:

MEDICE

Arzneimittel Pütter GmbH & Co. KG

Kuhloweg 37 • 58638 Iserlohn

Alemania

www.medic.de

Distribuido en:

Centroamérica y República

Dominicana, por Laboratorios Bagó.

Aunque el conocimiento sobre TDAH en Alemania es aún asombrosamente limitado, un incremento en el número de investigaciones ha embarcado estudios sobre su causa y, en años recientes, en opciones de tratamiento.

Aproximadamente, 5 % de todos los niños sufren de TDAH, por lo cual, el grado de severidad del trastorno puede diferir significativamente de niño a niño. La enfermedad afecta a niños con mucha más frecuencia de lo que afecta a niñas.

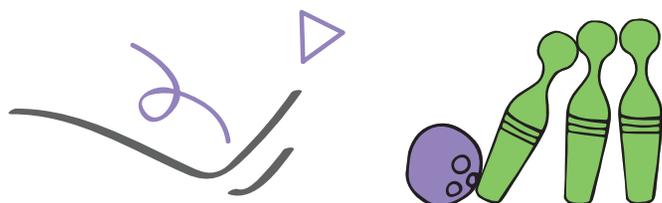
Aunque el trastorno normalmente es diagnosticado cuando los niños están en la edad escolar, muchas veces aparece antes de esta etapa. Adolescentes, e incluso adultos, pueden sufrir **TDAH**.

Los siguientes síntomas en niños son considerados signos de alerta si se manifiestan individual o colectivamente sobre un periodo de varios meses:

- ★ Es impulsivo (actúa sin pensarlo), se muestra impaciente e inquieto.
- ★ Se distrae y se desconcentra fácilmente.
- ★ Está siempre en un estado de movimiento “agitado”, corriendo o caminando hacia adelante y hacia atrás, sin rumbo.
- ★ Solamente puede quedarse quieto en su asiento de vez en cuando.
- ★ Frecuentemente parece que no escucha.
- ★ A menudo falla al seguir las instrucciones de los padres o maestros y pareciese no haber entendido.
- ★ Frecuentemente fracasa en terminar tareas o juegos que él o ella ha iniciado.



- ★ Comete errores por descuido.
- ★ Tiene problemas al jugar en silencio.
- ★ En situaciones grupales, a él o ella se le puede dificultar esperar su turno.
- ★ A menudo interfiere o habla en clases.
- ★ Es regularmente reprendido/a o castigado/a por su comportamiento en la escuela.
- ★ Encuentra difícil escribir correctamente.
- ★ Molesta a otros niños cuando están jugando.
- ★ Encuentra dificultad al realizar o mantener amistades.
- ★ A menudo pierde u olvida cosas.
- ★ Arruina cosas frecuentemente.
- ★ Regularmente él o ella caen de su bicicleta, monopatín, etc.
- ★ Toma parte en actividades peligrosas sin mostrar miedo.



★ **TDAH**

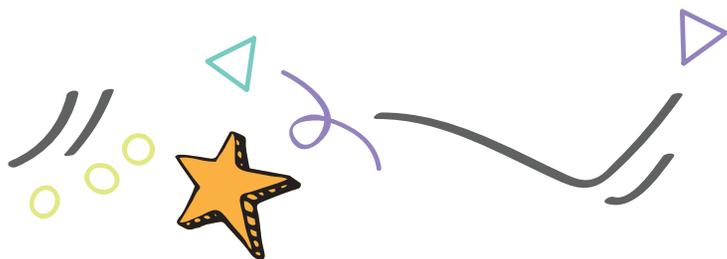
En resumen, la habilidad del niño con **TDAH** a estar atento y en control de sus impulsos (actuar sin pensar) se ve afectada y reflejada en una fuerte inquietud interna.

A pesar de intensas investigaciones, aún no ha sido determinada una causa definitiva del **TDAH**. Sin embargo, investigadores han establecido que el factor genético juega un gran papel. Se estima que niños con padres, hermanos o parientes que padecen **TDAH** son 4 veces más propensos que otros niños a desarrollar el trastorno.

La mayoría de investigadores concuerdan que el trastorno tiene una causa biológica, involucrando desorganización de procesos químicos en el cerebro. Se ha visto que el daño sufrido por un niño durante el periodo de gestación, causado por nicotina o alcohol, tiene consecuencias en algunos de los afectados por **TDAH**.

La prensa no especializada frecuentemente asocia a las alergias como responsables del **TDAH**, pero esto no ha sido demostrado mediante estudios científicos. **Aunque una mala educación en casa de ninguna manera activa el desarrollo del síndrome hiperkinético, probablemente empeore los síntomas.**

Si los padres sospechan que su hijo padece de **TDAH**, deben consultar a su médico para referir al niño o joven a un psiquiatra o pediatra experimentado en el tratamiento de niños con **TDAH**.



Este último efectuará exámenes requeridos, proporcionará a los padres un diagnóstico exacto y será capaz de prescribir un tratamiento adecuado. Una exploración física, neurológica y psiquiátrica exhaustiva son de gran importancia porque otras dolencias físicas o emocionales pueden sugerir un diagnóstico hiperkinético aunque este pueda no ser el caso.



El tratamiento usualmente consiste en medicación (ver información del folleto titulado “Tratamiento médico de **TDAH**”), el cual se ha comprobado es extremadamente exitoso cuando se combina con asesoramiento brindado a padres y maestros, así como otras formas psicoterapéuticas del tratamiento, acoplándose específicamente a las necesidades del niño.



El niño requiere tratamiento inmediato con la finalidad de prevenir el desarrollo de trastornos adicionales

Los doctores pueden brindar asesoría a los padres para reconocer y lidiar con los problemas de sus hijos más rápida y efectivamente. Los maestros deberán también recibir orientación de doctores y padres con la finalidad de ayudarlos a ajustarse a las necesidades especiales del niño de la mejor manera posible. Por lo tanto, es crucial que el niño, padres y maestros estén bien informados acerca de esta condición.



Si a los pacientes no se les brinda un tratamiento adecuado, usualmente se desarrollan trastornos adicionales. El rendimiento del niño en la escuela se ve afectado a pesar de su inteligencia y aptitud hacia el aprendizaje. Sus constantes fracasos lo hacen perder confianza, sentirse triste o agresivo. Debido a este comportamiento, regularmente no son populares o, incluso, llegan a ser temidos entre sus compañeros de clase.

Estos trastornos patológicos conductuales frecuentemente provocan un círculo vicioso. Los niños han aprendido que es casi imposible mejorar su situación, aun cuando ellos lo intentan. Así, ellos comienzan a esperar fracasar y expresan esta actitud al negarse por completo al buen desempeño y por exhibir un comportamiento desafiante y obstinado, lo cual solo empeora los síntomas ya existentes.

Algunos niños hiperactivos asumen el rol de "el payaso de la clase", tratan de sobresalir con travesuras particularmente osadas o haciendo bromas pesadas con la finalidad de ganarse la aceptación y admiración de sus compañeros de clase, a pesar de su comportamiento.

Los padres también sufren en esta situación. Las llamadas telefónicas o reportes de mal comportamiento de la escuela se convierten en una parte de su rutina diaria, y enfrentan acusaciones continuas: como que "han fracasado en criar a sus hijos correctamente". Los padres ya no son invitados a eventos realizados por amigos debido al comportamiento de sus hijos, y algunas de las familias afectadas viven en completo aislamiento. Adicionalmente, reprenden o castigan a sus hijos repetidamente, y esto solo empeora los síntomas anteriores.



